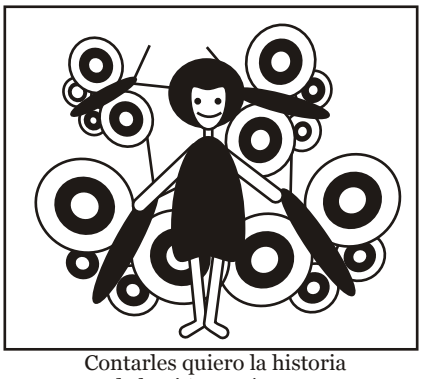
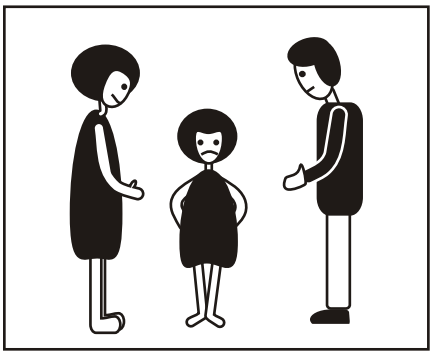
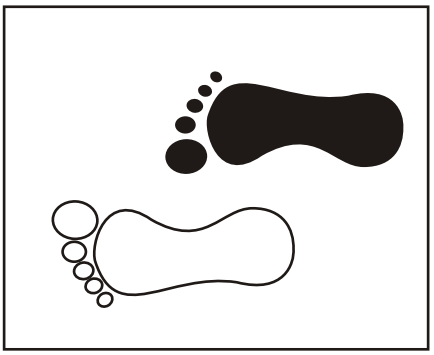
LA HISTORIA DE LA NIÑA MARÍA ROSA



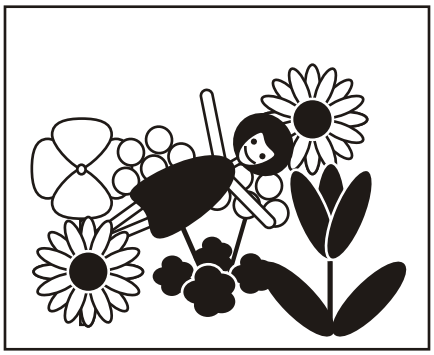
Contarles quiero la historia
de la niña María Rosa
que quiso desde pequeña
ser bonita mariposa.



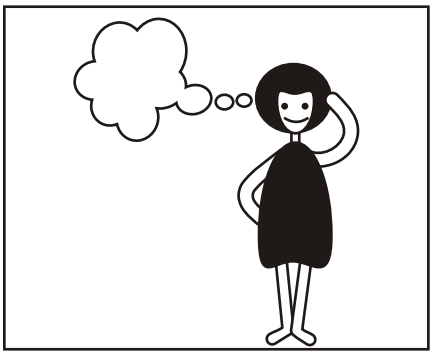
Eres niña bien hermosa,
eso sus padres decían.
Pero yo quiero volar,
María Rosa respondía.



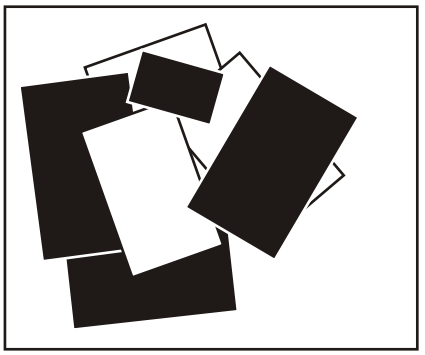
Rosa querida las niñas
alas nunca han tenido;
se conforman con sus pies
para andar por el camino.



Y soñaba con que el viento
entre flores la llevaba.
Buenos días tulipán
¡Qué linda está la mañana!

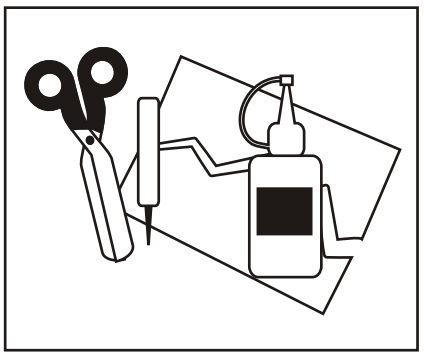


Un domingo por la tarde,
después de dormir la siesta,
una idea peregrina
se pasa por su cabeza.

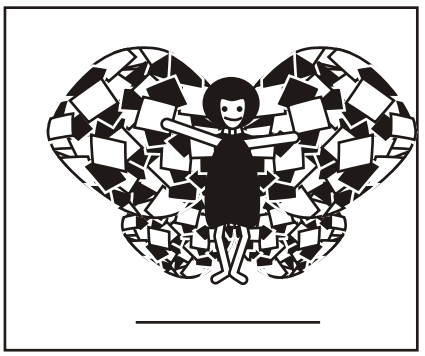


Si por no ser mariposa
con dos alas no nací,
con papel de mil colores
me las puedo construir.

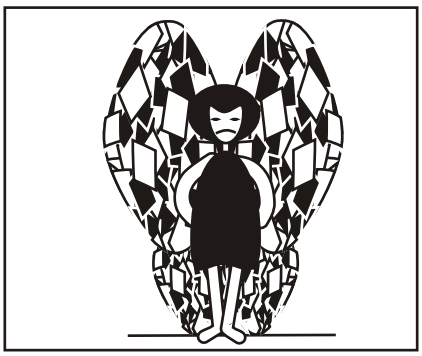
Del desván coge revistas,
periódicos del trastero,
cuadernos ya terminados,
papeles de caramelos...



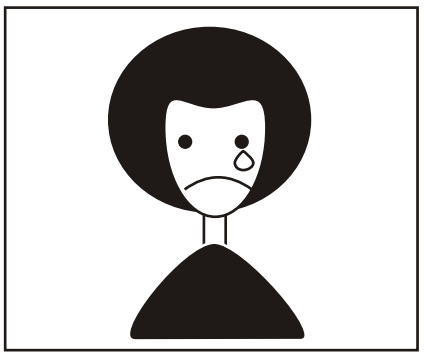
Corta, pica, rasga y pega
con primor y sin descanso;
así al cabo de unos días
las alas ha terminado.



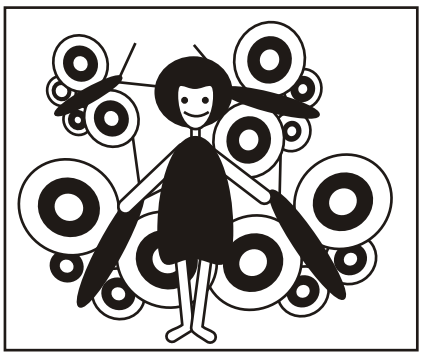
Se las pone y pega un salto
y no vuela María Rosa.
Qué difícil debe ser
eso de ser mariposa.



Otro salto y no hay manera
y otro salto y otro más
y se cansa María Rosa
de querer saber volar.



No estés triste niña linda
por no haber alzado el vuelo,
que el haberlo intentado
te ha de servir de consuelo.



Y aquí termina la historia
de la niña María Rosa
que quiso desde pequeña
ser bonita mariposa.